



PRESENTACIÓN DE LAS JORNADAS

Recuerdo del camino andado

Estimado compañero D. Tomás Muñoz Porras, Vicario General de la Diócesis de Ciudad Rodrigo, estimados D. José Sánchez González, obispo emérito de Sigüenza-Guadalajara, D. José González Alonso, obispo emérito de Cajazeiras (Brasil) alumnos de nuestro Seminario.

Estimados ponentes y amigos que nos acompañáis. Os damos la bienvenida a estas II Jornadas preparadas con cariño y esfuerzo por el equipo de formadores del Seminario y por otros muchos que estáis hoy aquí y otros que están lejos apoyando día a día. Gracias también al secretario de las mismas, el profesor D. Anselmo Matilla Santos.

Concluíamos las pasadas jornadas celebradas el 14 de junio de 2018 con varias consideraciones. Os recuerdo alguna de ellas.

Que el Seminario es una gran familia, como se había puesto de manifiesto en aquellas jornadas con la presencia numerosa y el apoyo de tantos.

Que los 6.000 nombres y rostros de los que se había hablado en ellas era la prueba del lema 250 razones de la Providencia.

Que echando una mirada a nuestra amada diócesis y a la propia historia del seminario, brotaba antes que nada la memoria agradecida de lo que esta institución ha supuesto para nuestra iglesia local, para la ciudad y para toda nuestra tierra.

Que hacer memoria no era hacer autobombo sino un ejercicio de responsabilidad y de coherencia con lo recibido y que en medio de una crisis de envejecimiento brutal, como en pocas ocasiones hemos vivido en la zona, el Seminario sigue siendo un punto de luz por el ejercicio de Amor, que es y debe ser la educación y la sementera de las vocaciones, de ahí ese otro lema que ya lleva un año en la fachada del Seminario: La Pro-vocación del Amor.

Que el Seminario no queda reducido a un puñado de niños y adolescentes (en las pasadas jornadas decíamos 35 alumnos del Menor y los otros tres seminaristas, uno en etapa de discernimiento y los dos diáconos); sino que es, continuábamos diciendo, además de una comunidad educativa todo un conjunto como lugar abierto al servicio de la diócesis, como Casa sacerdotal y como centro de compromiso por nuestra tierra y por el diálogo fe-cultura.

Que Nuestro Seminario de san Cayetano es una institución de Iglesia, un centro en el que resuena la vida de la sociedad y un proyecto cuya cultura es cultivo de la mejor estatura del hombre, que tiene en Cristo su medida y mejor listón.

Concluíamos aquellas jornadas diciendo que estrenábamos una nueva web, con el mismo dominio: www.elseminario.net, más dinámica, más intuitiva, más fácil de manejar; agradecíamos a la empresa de uno de nuestros antiguos alumnos su generosidad al confeccionarla.

Decíamos también que como recuerdo agradecido de esta efeméride habíamos creado un fondo para colaborar con el Seminario y que sirviera para o bien crear una beca o bien crear otras formas de ayuda a algún alumno del seminario menor y mayor. Este fondo llevará por nombre 250 razones de la Providencia. Decíamos y volvemos a decir que cualquier persona que lo desee puede colaborar y que este donativo desgrava en la Declaración de la Renta, y aportábamos los dos números de cuenta donde poder ofrecer los donativos.

Nº BANCO POPULAR: ES15 0075 / 5720 / 25 / 060 02 055 82
Nº CAJA ESPAÑA-DUERO: ES34 / 2108 / 2221 / 33 / 0030011995

Terminábamos diciendo que estábamos mostrando pequeños videos de testimonios, informaciones en las redes sociales, cuñas de radio. Y cerramos la sesión con el Spot de cinco minutos, cuyos rostros y voces eran y son el presente y el futuro de nuestro Seminario, eran y son voces conocidas, miradas, rostros.

Finamente os decía que “entre todos vayamos trabajando para reunirnos en unas segundas jornadas allá por el mes de noviembre, Dios Mediante”

Pues, Dios Mediante ha querido que estemos hoy inaugurando estas II Jornadas tituladas Iglesia, Sociedad y Cultura en este 8 de noviembre de 2018.

Desde aquel 14 de junio han pasado muchas cosas.

La alegría duró poco en la casa de los pobres, solemos decir, y para bajarnos de la nube de la efusión por el buen funcionamiento de nuestras jornadas, al día siguiente, el 15 de junio, no lo olvidamos, se nos daba la noticia del tiempo de reflexión y oración que el Papa Francisco había concedido a nuestro obispo Mons. Raúl Berzosa, ausentándose de la diócesis y nombrándonos un Administrador Apostólico. Nuestra vida diocesana ha seguido y sigue con el apoyo de nuestro Administrador Apostólico, Mons. Francisco Gil Hellín y con el trabajo de todos y cada uno de los agentes de pastoral de la Diócesis. Esta nuestra diócesis civitatense ha demostrado madurez eclesial y pastoral pues es consciente de que el único Pastor es Cristo; pero que no renuncia a tener una situación normalizada no pasando ya mucho tiempo.

Entretanto seguimos rezando por nuestro obispo D. Raúl y seguimos a la espera.

En el mes de agosto vio la luz un suplemento de la revista “Nuestro Seminario” número 28. Lleva por título: El Seminario san Cayetano de Ciudad Rodrigo. La Provocación del Amor. Este suplemento publicado con motivo de estos 250 Años es una reflexión sobre la situación actual de los seminarios menores en España y en Castilla y León con datos estadísticos, sus fortalezas y debilidades; es un acercamiento a nuestro seminario como instrumento y oportunidad para nuestra diócesis, aprendiendo y conociendo su historia, los retos del presente y un decálogo para andar el camino en esta hora de nuestra iglesia diocesana; concluía esta publicación con los 25 fotogramas y alguna frase de los 25 videos que figuran colgados en YouTube y en nuestra Web del Seminario.

Prolongamos esos videos y proponemos que los antiguos alumnos e incluso aquellas personas que han tenido y tienen vinculación con el Seminario nos envíen a través de las redes sociales una video de 1 minuto, que unidos a estos 25 videos, podrán ir completando, como en un gran caleidoscopio, un rostro rico y complejo de nuestro Seminario. Si llegamos a 250 videos, como nos sugirió un compañero sacerdote y tenemos un año para ello, serán sin duda 250 razones de la Providencia.

En el mes de septiembre además de inaugurar el curso académico con 30 alumnos en el Seminario Menor, uno en discernimiento y dos diáconos, tuvimos la suerte de celebrar el día 30 del mismo la ordenación sacerdotal de uno de estos diáconos, Miguel Ángel García Miguel, alumno que entró a 6º de Primaria a nuestro seminario y que ha secundado la llamada vocacional. Nos felicitamos por esta ordenación, pues es la razón última de la existencia de esta institución. Aunque a cuentagotas, sigue habiendo respuestas y sigue habiendo jóvenes valientes en nuestra Diócesis.

También en estos dos meses de inicio de curso hemos reunido en un mismo espacio todo el archivo del Seminario: Archivo Académico, Archivo Histórico, Archivo del Centro Teológico Civitatenense y otros pequeños adjuntos al archivo. Este trabajo de colocación de carpetas en cajas de cartón es el inicio de un trabajo posterior que puede y debe hacerse.

En cuanto a la digitalización del archivo académico se concluyó a lo largo del final del mes de junio y julio pasado y ya ha ido dando unos frutos en cuanto a las consultas realizadas. Javier Alonso Torrens va pidiendo datos, que como buen sociólogo, es un buen pedigrüño, y alguno más, como Justo García, Francisco Hernández, etc., y también hemos cotejado un dato interesante sobre los alumnos del Colegio Privado, que como sabéis estuvo abierto desde 1875 hasta 1930, y que gozó del aprecio e impulso de sus obispos, del claustro de profesores, que eran los mismo que los del Seminario. En una primera aproximación a los datos de la Universidad de Salamanca, de estos 1000 nombres del colegio figuran en expedientes en la Universidad casi la mitad, si bien solo hemos hecho unas consultas. Es un camino abierto para futuras investigaciones.

Y llegados a este punto, afrontemos pues el desarrollo de estas II Jornadas, que prometen mucho y darán mucho más, como veréis; aprovechemos este tiempo de

sementera, pues las lluvias han sido tardías y aún algo escasas, pero suficientes para sembrar. La sementera que el Seminario realizó en semillas pequeñas y en plantas jóvenes, se ve que crecieron y dieron fruto, como nos dice el Evangelio del grano de mostaza. Los que hoy intervienen (algunos que no han podido hacerlo físicamente, pero han mandado su trabajo religiosamente) son una buena prueba de la fecundidad de esta institución a lo largo de su historia.

Muchas Gracias.

*D. Juan Carlos Sánchez Gómez
Rector del Seminario
Director de las Jornadas*